DE LA GRANDEZA, Y amor de Christo Nuestro Redentor, y como deue ser principal materia de oracion.

5

Sacado de las obras del V. P. Iuan de Auila.

HAS de considerar la grandeza de las gracias que por toda la Santissima Trinidad, fue concedida à aquella santissima Humanidad de Christo, en el instante de su concepcion; porque alli le fueron dadas tres gracias tan grandes, que cada vna de ellas en su manera, es infinita. Conuiene a saber. La gracia de la vnion Diuina. Y la gracia vniuersal que se le dio, como a cabeça de toda la Iglesia. Y la gracia essencial de su alma. Diosele primero à aquella santa Humanidad el ser Diuino, juntandola, y vniendola con la Diuina Persona: de manera, que à aquella Humanidad se le dio el ser Dios desta suerte; que podemos con verdad dezir; que aquel Hombre es

A Dios,

Dios, y Hijo de Dios, y ha de ser adorado en los Cielos, y en la tierra, como Dios. Esta gracia ya se vee, que es infinita por la dadiua que se da en ella; que es la mayor que se puede dar, pues en ella se da Dios; y por la manera que se da, que es la mas estrecha que se puede dar, que es por via de vnion personal. Tambien se le dio a aquel nueuo Hombre, que fuesse Padre vniuersal, y cabeça de todos los hombres, para que en todos ellos, como cabeça espiritual influyesse su virtud. Demanera, que en quanto Dios, es igual al Padre Eterno; y en quanto Hombre, es principio, y cabeça de todos los hombres. Y conforme a este Principado se le dio gracia infinita, para que del, como de vna fuente de gracia, y vn mar de santidad, la reciban todos los hombres, no solamente por ser mayor de todos, y como si dixessemos, vn tinte de santidad, donde han de recebir este color y lustre todos los que huuierẽ de ser Santos. Esta gracia tambien es infinita, porque toda la generacion humana, que no tiene numero de personas determinado, sino puede en quanto es de su parte multiplicarse en infinito, y para todo quanto en ella se multiplicare, ay meritos, y gracia en la bendita Anima de Iesu Christo.

Christo. Diosele finalmente otra gracia particular, para la santificacion, y perfecion de su vida; la qual tambien se puede llamar infinita, porque tiene todo aquello que pertenece para el ser, y condicion de la gracia, sin que nada se le pueda añadir. Dieronsele demas desto en aquel pũto, todas las gracias gratisdatas; de hazer milagros y marauillas quantas quisiesse; y dieronsele todas en sumo grado, y en suma perfeccion. Porque esta es aquella Flor de hermosura, donde se assentó la Paloma blanca del Espiritu Santo, y tendidas sus alas la cobixò, y tendio sobre ella toda su virtud, y gracias cumplidamente.

Este es aquel vaso de escogimiento, donde se infundio aquel Rio de todas las gracias con todas sus auenidas, y crecientes, sin que ninguna gota quedasse sin entrar en el. Aqui hizo Dios quanto pudo hazer, y dio quanto pudo dar, porque aqui hizo lo vltimo de potencia, y gracia, dando todo lo que podia à aquella Anima dichosissima en el punto que fue criada, y sobre todo esto le fue dado en aquel mismo punto, que viesse luego la Essencia Diuina, y conociesse claramente la Magestad, y gloria del Verbo, con que era ayuntada, y assi viendo fuesse bienauenturada, y llena de tanta gloria, quanta aora

tiene à la diestra del Padre. Si te pone admiracion esta dadiua tan grande, junta con ella otra circunstancia marauillosa que ay en e'la, y es, que todo esto se dio de pura gracia ante todo merecimiento, antes que aquella bendita Anima pudiesse auer hecho obra meritoria: todo fue junto, criarla, y dotarla de todas estas gracias, no por mas de porque assi quiso el Señor amplificar, y estender sus manos, y largueza, para con ella, y magnificar assi su gracia; por lo qual llama san Agustin à Iesu Christo, dechado, y muestra de la gracia, porque la bondad, y largueza infinita de Dios, determinò criar vna nueua criatura, y vsar con ella toda su magnificencia, y gracia, para que con esta obra conociessen los Cielos, y la tierra la grandeza de ella: Mira tu que dadiua sea esta tan admirable, y quan dichosa aya sido aquella Anima bendita, a quien Dios tal gracia quiso hazer, y no tengas embidia, sino alegria, pues la gracia que el recibio, no solamente la recibio para si, sino tambien para ti. Como verdadera cabeça nuestra recibio lo que recibio, no solamente para si, sino para sus miembros tambien. Aora dime, quando esta Anima santa en aquel dichoso punto que fue criada abriesse los ojos,

y se

y se viesse tal qual has oido, y conociesse de cuyas manos le viniesse tanto bien, y como el que se nace Rey, y no lo gana con su lança, se hallasse con todo el Principado de todas las criaturas, y viesse ante si arrodilladas todas las Hierarquias del Cielo, que en aquel dichoso punto le adoraron, como dize san Pablo. Dime si es possible dezir, con que amor amaria esta tal Anima al que ansi la auia glorificado? Con que desseo codiciaria que se le ofreciesse algo con que pudiesse agradar, y seruir à tal dador? Ay lenguas de Cherubines, y Serafines, que esto puedan dezir? Pues añade mas, que à este desseo tan grande le fue dicho, que la voluntad de Dios era, querer saluar al genero humano, que estaua perdido por la culpa de vn hombre, y que de este negocio se encargasse el Hijo bendito, por la honra, y obediencia suya, y que tomasse à pechos esta empressa tan gloriosa, y no descansasse hasta salir al cabo con ella, y porque la manera que tienen todas las causas, y criaturas, es de obrar por amor, porque todas estas obran por algun fin que dessean, cuyo amor concebido en sus entrañas, las haze trabaxar; y por tanto pues el auia de tomar sobre si esta obra de la Redencion de los hombres,

 que

que los amasse con tanto amor, y desseo, que por amor de verlos remediados, y restituidos en la propia gloria, se pusiesse a hazer, y padecer todo lo que para esto fuesse necessario. Dime aora, despues que aquella Anima tan dessseosa de agradar al Eterno Padre esto conocie se, con que linage de amor reboluería hàzia los hombres, para amarlos, y abraçarlos por aquella obediencia del Padre? Vemos, que quando vn tirò de artilleria echa vna pelota con mucha poluora, y fuerça, y la pelota resurte al soslayo de donde va a parar, tanto mayor impetu resurte, quanto mayor fuerça lleuaua. Pues si aquel amor del Anima de Christo, para con el Padre lleuaua tan admirable fuerça, (porque la poluora de la gracia que le impelia era infinita) quando despues de auer ido derechamente a herir en el coraçon del Padre, resurtiesse de alli al amor de los hombres, con quanta fuerça, y alegria reboluería sobre ellos para amarlos, y remediarlos? No ay lengua, ni virtud criada, que aquesto pueda significar.

O Amor Diuino, que saliste de Dios, y baxaste al hombre, y tornaste a Dios, porque no amaste al hombre, por el hombre, sino por Dios,

Dios, y en tanta manera lo amaste, que quien considera este amor, no se puede esconder de tu amor, porque hazes fuerça a los coraçones? como dize tu Apostol, la caridad de Christo nos haze fuerça. Esta es la fuente, y origen del amor de Christo, para con los hombres, si ay alguno que lo quiera saber, porque no es la causa de este amor la virtud, ni bondad, ni hermosura del hombre, sino las virtudes de Christo, y su agradecimiento, y su gracia, y su inefable caridad, para con Dios. Esto significan aquellas palabras suyas, que dixo el Iueues de la Cena. Para que conozca el mundo quanto yo amo à mi Padre, leuantaos, y vamos de aqui. A donde? A morir por los hombres en la Cruz. Cata aqui pues anima mia, la causa de este amor.

Tanto quema mas el resplandor del Sol, quanto mas fuertes son los rayos que lo hazen reberuerar; los rayos de esse Sol Diuino, derechos iban à dar al coraçon de Dios, de alli reberuraban sobre los hombres: pues si los rayos son tan rezios, que tanto quemara su resplandor? No alcança ningun entendimiento Angelico, que tanto arda este fuego, ni hasta donde llegue su virtud. No es el termino hasta

arbol, arroyo que nace de esse pielago de inmenso amor. Esta es la mayor señal que puede auer de amor, poner la vida por sus amigos, mas es señal, y no igualdad.

Pues si esta muestra, que es menor, haze salir à los malos de sus sentidos, y perder la vista en medio del resplandor de la luz, que haran tus verdaderos hijos, y amigos, que tan creido, y conocido tiene tu amor? Esto es lo que les hazesalir de si, y quedar atonitos, quando recogidos en lo secreto de su coraçon, les descubres estos secretos, y se los das a sentir. De aqui nace el deshazerse, y abrassarse sus entrañas. De aqui en dessear los martirios. De aqui el holgarse con las tribulaciones. De aqui el sentir refrigerio en las parrillas, el passearse sobre las brassas, como sobre rosas. De aqui el dessear los tormentos como combites, y holgarse de lo que todo el mundo teme, y abraçar lo que el mundo aborrece.

El anima (dize san Ambrosio) que està desposſada con Iesu Christo, y voluntariamente se junta con el en la cama de la Cruz, ninguna cosa tiene por mas gloriosa que traer consigo las insignias, y librea del Crucificado, pues como te pagare yo amador mio este amor; esto

ſe lo es digno de recompenſacion, que la ſangre y recompenſa con ſangre. Dulciſsimo, Señor, y o conozco eſta obligació, no permitas que yo me ſalga fuera della, y veame yo con eſſa ſangre teñido, y con eſſa Cruz enclauado. O Cruz, hazme lugar, y recibe mi cuerpo, y dexa el de mi Señor; enſanchate Corona, para que pueda yo ahi poner mi cabeça. Dexad clauo; eſſas manos inocentes, y atraueſſad mi coraçó, y llagaldo de cópaſsion, y amor. Para eſto dize, tu Apoſtol, Morifte para ſeñorearte de viuos, y muertos, no con amenazas, y caſtigos, ſino con obras de amor: cuentame entre los que mandares, ò por viuo, ò por muerto, y veame yo cautiuo debaxo del ſeñorio deſte amor. O marauilloſa, y nueua virtud, lo que no hiziſte deſde el Cielo, ſeruido de Angeles, hiziſte deſde la Cruz acópañado de ladrones. O robador apreſſurado, y violento, que eſpada ſerà tan fuerte, que arco tan recio, y bié flechado, que pueda penetrar vn fino diamante? La fuerça de tu amor ha deſpedaçado infinitos diamantes; tu has quebrantado la dureza de nueſtros coraçones; tu has inflamado a todo el mundo en tu amor. O amantiſsimo, Señor, ſuauiſsimo, benigniſsimo, hermoſiſsimo, clementiſsimo, embriaga nueſtros

coraçones, cõ esse vino; abrassalos con esse fuego, hierelos con essa saeta de tu amor. Que le falta a essa Cruz, para ser vna espiritual ballesta, pues assi hiere los coraçones? La ballesta se haze de madera, y vna cuerda estirada, y vna nuez al medio della donde sube la cuerda para dispa-rar la saeta con furia, y hazer mayor la herida. Esta santa Cruz es el madero, y esse cuerpo estendido, y braços tan estirados, la cuerda, y la abertura de esse costado, es la nuez dõde se pone la saeta de amor, porque de alli saiga a herir al coraçon: dessarmado se ha la ballesta, y herido me ha el coraçon. Aora sepa todo el mundo que tengo el coraçõ herido. Coraçon mio como te guarneceras? No ay remedio ninguno, sino morir. Quando yo mi buen Iesu veo como de tu costado sale el hierro de la lança; essa lança es vna saeta de amor que me traspassa, y de tal manera hiere mi coraçon, que no dexa en el parte que no me penetre. Que has hecho amor dulcissimo? Que has querido en mi coraçõ? Vine aqui para curarme, y hasme herido? Vine aqui para que me enseñasses a viuir, y hazesme loco? O sapientissima locura, no me vea yo jamas sin ti. No solamente la Cruz, mas la misma figura que en ella tienes, nos llama dulcemen-

te

te à amor, la cabeça tienes reclinada para oirnos, y darnos besos de paz, con la qual combidas à los culpados. Los braços tienes tendidos para abraçarnos, las manos agujeradas para dar nos tus bienes, el costado abierto para recebirnos en tus entrañas, los pies clauados para esperarnos, y para nunca te apartar de nosotros. De manera, que mirandote, Señor, en la Cruz, todo quanto vieren mis ojos, todo combida a amor, el madero, la figura, y el misterio, las heridas de tu cuerpo, y sobre todo el amor interior me da vozes que te ame, y nunca te oluide mi coraçon, pues como me oluidare de ti, ô buē Iesu, sea echada en oluido mi mano diestra pegue se mi lengua a los paladares, sino me acorre de ti, y sino te pusiere por principio de mis alegrias.

Este, Señor, Crucificado, es el que alegra a los que el conocimiento de sus propios pecados entristece, y el que absuelue a los que la ley condena, y el que haze hijos de Dios, a los que eran esclauos del demonio. A este deuen procurar, conocer, y allegarse todos los adeudados con espirituales deudas de pecados que han hecho: y que por ello estan en angustia, y amargura de coraçon, quando se miran, é irles ha bien,

bien, como en otro tiempo se llegaron a Dauid adeudados, y angustiados, con deudas de acà, y sintieron prouecho con su compañia. Porque assi como se suele dar por consejo, que miren arriba, ó fuera del agua, a los que passan algun rio, y se les desvanece la cabeça mirando las aguas que corren: assi quien sintiere desmayo mirando sus culpas, alce los ojos a Iesu Christo puesto en la Cruz, y cobrara esfuerço. Porque no en valde se dixo: En mi mismo fue mi anima conturbada, y por esto me acordare de ti, de la tierra, del Iordan, y de los montes de Hermon, y monte pequeño; porque los misterios que Christo obrò en su Baptismo, y Passion, son bastantes para sossegar qualquier tempestad de desconfiança, que en el coraçon se leuante; y assi por esto, como porque ningun libro ay tan efficaz para enseñar al hombre todo genero de virtud, ni quanto deue ser el pecado aborrecido, y la virtud amada, como la Passion del Hijo de Dios. Y tambien, porque es estremo de dessagradecimiento poner en oluido vn tan inmenso beneficio de amor, como fue padecer Christo por nos. Conuiene despues del exercicio de nuestro conocimiento ocuparos en el conocimiento de Iesu Christo nuestro

tro Señor. Lo qual nos enseña san Bernardo, diziédo: Qualquiera que tiene sentido de Christo, sabe bien quan expediẽte sea a la piedad humana, y quanto conuenga, y quanto prouecho le trae al sieruo de Dios, y sieruo de la Redencion de Christo, acordarse con atencion, alomenos vna hora del dia, de los beneficios de la Passion, y Redencion de nuestro Señor Iesu Christo, para gozar suauemente en la conciencia, y para assentallos fielmente en la memoria. Esto dize san Bernardo, el qual assi lo hazia. Y allende desto sabed, que assi como queriendo Dios comunicar con los hombres las riquezas de su Diuinidad, tomò por medio hazerse hombre, para que en aquella baxeza, y pobreza, se pudiesse conformar con la pequeña capacidad de los pobres, y baxos, y juntandose a ellos, los leuantasse a la alteza del: assi el camino vsado de comunicar Dios su Diuinidad con las animas, es por medio de su sacra Humanidad. Esta es la puerta por donde el que entrare serà saluo, y la escalera por donde suben al Cielo. Porque quiere Dios Padre honrar la Humanidad, y humildad de su vnigenito Hijo, en no dar su amistad, sino a quien las creyere, y no dar su familiar comunicacion, sino a quien con mucha aten-

atencion las pensare. Y pues no es razon que dexeis de dessear estos bienes, hazeos esclaua desta sagrada Passion, pues por ella suisteis libertada del cautiuerio de vuestros pecados, y de los infernales tormentos, y os vendran los bienes ya dichos. Y no sea a vos pesado el pensar, lo que a el con vuestro gran amor, no le fue pessado passar.

(.?.)

LAVS DEO.

Esto està sacado del Amor de Dios del B.P. Iuan de Auila, y del cap. 68. del Audi filia.



CON LICENCIA.

En Madrid, en la Imprenta del Reyno.

Año de M.DC.XXXV.